

Carta de Asís

Noviembre de 2008. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 1

El pasado 25 de octubre se celebraba en Arantzazu, la Jornada del Espíritu de Asís. Ese mismo día, nacía y echaba a andar Asis Sarea, una red social abierta de laicos/as que quieren conocer, compartir o promover la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana. Las personas que participamos en esta red nos proponemos compartir cuatro principios.

Tres de ellos afectan a nuestra vida cotidiana: la relación-oración personalizada y diaria con Dios, la humildad como luz interior, y la solidaridad como luz hacia fuera. El cuarto principio nos invita a compartir la fraternidad, a poner algo en común. Para posibilitarlo Asis Sarea pone dos medios:

·En primer lugar, a mediados de cada mes, haremos llegar esta carta a todas las personas que nos den su dirección de correo postal o electrónica. Sucesiva y rotativamente, la carta de Asís tratará, mediante un texto de reflexión y lecturas del Evangelio y de San Francisco, temas que desarrollan cada uno de los cuatro principios mencionados y que deseamos compartir. En este caso empezamos por el primero: la relación personalizada con Dios.

·En segundo lugar, los últimos jueves de cada mes a las 19.30h celebraremos en distintas localidades un encuentro de oración mensual, que se inspirará en estos mismos textos. Puedes ver al final de la carta las referencias de los primeros lugares en que se celebrará esta oración en el mes de noviembre.

Las personas que compartimos Asis Sarea no formamos un grupo u organización, ni tenemos que asistir a reuniones o debates, ni pagar cuotas. Simplemente, estamos conectados mediante una dirección para poder recibir esta carta mensual. A partir de esa conexión mínima, cada persona decide, según su momento vital, desde dónde quiere empezar este camino, hasta dónde quiere llegar y a qué ritmo quiere caminar. No es imprescindible, por ejemplo, participar en la oración mensual. Se puede participar, o no, o incluso se puede participar de forma pasiva por la curiosidad sana de conocer y entender su sentido. Asis Sarea está abierta para ti.

Tema de reflexión

Qué significa buscar el encuentro personal con Dios

¿Qué quiere decir buscar el encuentro con Dios? ¿Qué camino hay que recorrer? ¿Por dónde busco? Nuestro corazón, siempre sediento, busca respuestas, busca más allá; en lo más profundo de nuestro ser anhelamos a Dios. Él pone en nosotros ese anhelo. El encuentro con Dios se da en la búsqueda, en la interioridad, en la oración, en el Evangelio, en el amor. La Iglesia nos ayuda en este camino. A lo largo de la historia, los hombres y mujeres han buscado más allá de su sed, y han sabido que en la oración Dios aporta luz, vida desde dentro. Permanecer delante de Dios, guardar silencio y contemplar, agradecer y pedir, hablarle y abandonarnos, son caminos donde Dios nos sale al encuentro.

¿Qué es el encuentro personal con Jesús? ¿Qué significa Dios en mi vida? Preguntas difíciles y complicadas, pero que tienen que ver con lo mejor de mi vida, con lo más importante, con lo más central. Encontrarse con Jesús es encontrarse con el amor, con la fuente del amor, con el

tesoro escondido. Un filósofo dijo que “la bondad es más profunda que el más profundo mal”. El encuentro con Dios tiene que ver con el encuentro con el profundo bien. Mirar a Dios es mirar hacia adentro y descubrir la verdad que me sobrepasa por todos los lados. Poder mirar al que nadie ha visto es vivir el amor, permite la alegría y la bondad de corazón, permite la esperanza. A lo largo de la historia encontramos testigos de este encuentro: Francisco es uno de estos grandes testigos. Acercarse a Jesús es poder ver en paz nuestra pequeñez, nuestra limitación, nuestra torpeza, poder agradecer nuestra limitación porque nos posibilita buscarle y añorarlo. Es vivir nuestra aceptación.

El encuentro con Jesús es el encuentro con Otro desde lo más pequeño, de la manera más humilde, desde donde todo lo pequeño se convierte en importante. Encontrarse con Jesús, amarlo y ser amados por Él, es vivir por dentro que todo tiene sentido. Y con Él vivimos la certeza de que su amor no nos abandona: pase lo que pase, Dios nos ama.

Texto evangélico: Mt 13, 44-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y

compra el campo aquel”. “También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra”.

Texto franciscano

Leyenda de los tres compañeros, cap.3

Al cabo de no muchos días de su regreso a Asís, una tarde fue elegido por sus compañeros jefe de cuadrilla para que a su gusto hiciera los gastos. Mandó entonces preparar una opípara merienda, como tantas veces lo había hecho.

Cuando después de merendar salieron de la casa, los amigos se formaron delante de él e iban cantando por las calles; y él, con el bastón en la mano como jefe, iba un poco detrás de ellos sin cantar y meditando reflexivamente. Y sucedió que súbitamente lo visitara el Señor, y su corazón quedó tan lleno de dulzura, que ni podía hablar, ni moverse, ni era capaz de sentir ni de percibir nada, fuera de aquella dulcedumbre. Y quedó de tal suerte enajenado de los sentidos, que, como él dijo más tarde, aunque lo hubieran partido en pedazos, no se hubiera podido mover del lugar.

Como los amigos miraron atrás y le vieron bastante alejado de ellos, se volvieron hasta él; atemorizados, lo contemplaban como hombre cambiado en otro. Uno de ellos le preguntó, diciéndole: “¿En qué pensabas, que no venías con nosotros? ¿Es que piensan, acaso, casarte?” A

lo cual respondió vivazmente: “Decís verdad, porque estoy pensando en tomar una esposa tan noble, rica y hermosa como nunca habéis visto otra”. Pero ellos lo tomaron a chacota. Él, sin embargo, no lo dijo por sí, sino inspirado por Dios; porque la dicha esposa fue la verdadera religión que abrazó, entre todas la más noble, la más rica y la más hermosa en su pobreza.

Desde este momento empezó a mirarse como vil y a despreciar todo aquello en que antes había tenido puesto su corazón; todavía no de una manera plena, pues aún no había logrado librarse del todo de las vanidades mundanas. Mas, apartándose poco a poco del bullicio del siglo, se afanaba por ocultar a Jesucristo en su interior, y, queriendo ocultar a los ojos de los burlones aquella margarita que deseaba comprar a cambio de vender todas las cosas, se retiraba frecuentemente y casi a diario a orar en secreto. A ello le instaba, en cierta manera, aquella dulzura que había pregonado; visitábalo con frecuencia, y, estando en plazas u otros lugares, lo arrastraba a la oración.

Salmo

Sal 63(62):2-9

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.
¿Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.
Toda mi vida te bendeciré

y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.
En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

La oración mensual del mes de noviembre se celebrará, el jueves 27 de noviembre a las 19.30 h. en los siguientes lugares: Bermeo (Convento de los franciscanos), Bilbao (Capilla San Antonio de Padua-Franciscanos de Irala), Donostia (Colegio Presentación de María), Gernika (Parroquia San Francisco de Asís), Pamplona (Parroquia San Francisco de Asís), Tolosa (Convento de las Clarisas), Zarautz (Iglesia de Santa Clara)

Si quieres recibir información sobre Asís Sarea o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a asissarea@arantzazu.org.

